

18

LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS ACADÉMICOS EN LAS CARRERAS PEDAGÓGICAS

THE COMPREHENSION OF ACADEMIC TEXTS IN THE PEDAGOGIC CAREERS

MSc. Yuvisleivys Castro Brown¹

E-mail: ycaastro@ucf.edu.cu

MSc. Yaneidys Maya Rosell¹

MSc. Odelays Chavarri González¹

E-mail: ochavarri@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Castro Brown, Y., Maya Rosel, Y., & Chavarri González, O. (2016). La comprensión de textos académicos en las carreras pedagógicas. *Revista Conrado* [seriada en línea], 12 (55). pp. 129-134. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

En la formación universitaria, la enseñanza y transmisión de teorías, constituyen uno de los ejes organizadores de los contenidos curriculares para la adquisición de conocimientos y toma de decisiones. En este caso, las teorías están textualizadas, por lo tanto leer y comprender textos son procesos imprescindibles para Educación Superior. A partir de observaciones y evaluaciones realizadas en torno a la formación profesional de los estudiantes de las carreras pedagógicas se evidenciaron indicadores que inciden negativamente en la comprensión de los textos académicos. Este artículo realiza un análisis de esos indicadores: los textos de la bibliografía orientada en los programas, las clases y exposiciones de los profesores, el estudio y las evaluaciones; así como propone estrategias para darle solución a esta problemática.

Palabras clave:

Comprensión, textos académicos, estrategias.

ABSTRACT

At higher education training, teaching and learning trends transmission, constitute one of the organizers axes of the curriculum for the acquisition of knowledge and making decisions. In this case, theories are textualized, therefore reading and understanding texts are essential processes for Higher Education. From observations and assessments made regarding the training of students in teaching careers, items that adversely affect the comprehension of academic texts they were evident. This work makes an analysis of these items: the texts of the bibliography guided programs, lessons and teachers' expositions, study and evaluations; thus it proposes strategies for solving this problem.

Keywords:

Comprehension, academic texts, strategy.

INTRODUCCIÓN

La comprensión se percibe como una actividad individual, como un trabajo intelectual personal centrado en mecanismos cognitivos de procesamiento de información. Para aprehender el significado de una cosa es necesario establecer relaciones, pensar, llegar a un entendimiento que se negocia y se acuerda con otro acerca de la veracidad de un significado en un contexto determinado.

Al comprender se descubre la funcionalidad de las estructuras lingüísticas en relación con la significación, lo que a su vez permite que se reproduzca el significado de lo comprendido. El conocimiento de los medios lingüísticos se adquiere interactuando con diferentes tipologías textuales, abordando el significado (comprensión) y empleando esos medios lingüísticos en la elaboración de los mensajes (construcción). La construcción es un resultado del proceso de comprensión en que el sujeto capta el significado y su organización, para poder valorarlo mediante la elaboración de un nuevo mensaje (Domínguez, 2011).

La comprensión es un acto de construcción, un acto generativo en el sentido que algo queda comprendido para un sujeto. Explicar para otro, será entonces derivar un contenido a partir de premisas evidentes para ese otro (Piaget & Samaja, 2002). En el estudio de los textos, la comprensión oscila entre un nivel de entendimiento directo, rápido e inmediato y otro indirecto, postergado y mediato, el que hay que construir y elaborar. El significado funciona como una idea, una conjetura para utilizar y probar.

Todo juicio o deducción reflexiva presupone carencias o alguna falta de comprensión. La comprensión de textos académicos se necesita algo más, requiere de una operación reflexiva que le permite saber de su saber, de una conciencia científica, que da la posibilidad de alcanzar una perspectiva crítica del propio saber.

Esa posibilidad garantiza el protagonismo de los estudiantes para el intercambio, el diálogo, la diversidad de perspectivas, el contraste, la discusión y la confrontación de ideas y argumentos Vigotski, 1934; Dewey, 1933; Bruner, 1996. Mientras más competente sea el lector en conocimientos relacionados con el pensamiento, lenguaje y proceder científicos, más herramientas dispone para comprender textos.

¿Qué es un texto académico?

Etimológicamente texto proviene del latín textum, propiamente tejido. Se teje con múltiples hilos los significados, mediante reglas que establecen un orden y una relación de los sonidos y la palabras, determinados por dichos

significados y el contexto en que se significa. Van Dijk (1980), define el texto como unidad lingüística comunicativa que concreta una actividad verbal con carácter social en que la interacción del hablante produce el cierre semántico comunicativo de modo que el texto sea autónomo.

Por su parte, Núñez & Teso (1996), lo definen como...*“la unidad mínima de interacción comunicativa. Esto significa que no existen formas menores en que se manifiesten los mensajes y actos de habla. El texto puede ser muy breve y simple, estar compuesto por una frase, o ser extenso y complejo (...) en todo caso su condición de texto la adquiere al presentarse como un elemento de intercambio lingüístico, y es en el intercambio donde se configura como unidad.*

Reiterando el carácter social, varios autores se refieren a que un texto *“es la unidad comunicativa fundamental, producto de la actividad verbal humana, que posee carácter social. Se caracteriza por su cierre semántico y comunicativo, y por su coherencia. Su estructuración se articula en dos tipos de reglas: las del nivel textual y las de la pragmática”.* (Bernárdez, 1982).

Son los textos las manifestaciones empíricas de la actividad verbal humana y es el texto la unidad de análisis que permite observar las relaciones entre la manifestación lingüística y su contexto. También es necesario, en este proceso de articulación y vertebración teórica, saber que los géneros textuales son formas comunicativas y son a la vez constructos históricamente determinados; por eso, cuando una persona produce un texto lo hace con arreglo a un modelo que de alguna manera ya él empíricamente conoce.

Al referirse a los textos académicos, estos se definen como: Cualquiera de las producciones orales, escritas, audiovisuales, etc. que tienen lugar en el marco de las actividades científicas y universitarias, que responden típicamente a la intención básica de producir o transmitir conocimientos sistemáticos de alcance social y cuyos destinatarios son los miembros de las distintas comunidades científicas y universitarias a nivel local, nacional o transnacional. Es una producción que puede ser realizada en diferentes formatos: Oral (una conferencia por ejemplo); escrito (un libro o un artículo); audiovisual (un documental, una película, un informe en vídeo). Es decir, el formato no es lo que importa sino la raíz de la información (Padrón, 1996).

El texto académico designa a las producciones escritas que se utilizan, en el marco de la educación universitaria, con la intencionalidad de transmitir y promover la adquisición de conocimientos. Lo académico se entiende como

un ámbito particular donde se desarrollan actividades para la adquisición del conocimiento institucionalizado.

Se consideran textos académicos a todos aquellos productos comunicativos, basados en la escritura que se generan en ese ámbito. Algunos ejemplos de textos académicos son: un libro, un manual, un artículo de una revista especializada, una tesis, una monografía, la transcripción de una clase, una ponencia, un ensayo o las publicaciones cuyos autores suelen ser los profesores (Carlino, 2005).

Es un escrito escolar elaborado con propósitos de aprendizaje que expone de manera organizada los elementos informativos obtenidos por medio de una investigación o consulta documental referida a algún tema o problema de una asignatura (Trejo Márquez, 1998).

Estos autores en sentido general definen que los textos académicos son aquellas producciones que tienen el objetivo de comunicar el conocimiento científico desarrollado en un contexto universitario y elaborado por los profesores y estudiantes que conforman ese ámbito académico. Aunque tienen características en común, establecen deferenencias entre los textos científicos y los académicos.

Al referirse a los textos científicos, Cassany (1999), lo define como: *“una representación verbal del conocimiento. Las explicaciones, teorías, investigaciones, y aun las especulaciones sobre la realidad, se elaboran y transmiten mediante discursos verbales, de modo que aprender una determinada disciplina científica significa adquirir su lenguaje (géneros discursivos, terminología, fraseología); aprender física, o biología significa poder hablar y escribir de física y biología”*.

Los textos científicos tienen como función comunicar sobre los conocimientos y su forma de producción suele estar acotada a un campo disciplinario. Adoptan diversos formatos acorde a la intencionalidad comunicativa de los autores y a las opciones teóricas y metodológicas sobre las cuales construyen el conocimiento y no solo proponen un contenido, sino también un procedimiento de interpretación.

Se considera que los textos científicos forman parte de los textos académicos con una particularidad: la mayoría de estos textos no han sido pensado para la enseñanza universitaria, es decir, no tienen explícita la intención pedagógica. Son los profesores quienes los integran, les dan un lugar, los incorporan a sus intenciones educativas y los adecuan a las propuestas pedagógicas que se planifican en el contexto institucional en el cual se desempeñan y quedan concretadas en el programa.

En este sentido autores como Temporetti & Argentina (2012), opinan que: *“las reseñas que los expertos escriben para revistas especializadas o los reportes de*

investigación de oficio. Todos ellos se sitúan dentro de un ámbito profesional específico que impide considerarlos como textos académicos”.

Sin embargo se ha analizado desde otro punto de vista. El texto científico refleja la actividad intelectual del hombre en relación con el progreso científico y tecnológico. Posee las mismas cualidades de toda ciencia: impersonalidad, objetividad, exactitud, denotación, arbitrariedad, verificabilidad, formalización, pertinencia y coherencia. De los tres subestilos científicos planteados por Shishkova & Popock (1989), y definidos como: propiamente científico, científico administrativo y divulgación científica; se ha tomado como referente a este último por incluirse en él, al texto académico o discurso pedagógico.

En este artículo se asume que el texto académico, por formar parte del estilo del científico, tiene las características ya mencionadas, pero se apropian de otros rasgos como: la sustentabilidad, intertextualidad, contexto educativo, límite de tiempo y tienen “algo” subjetividad. Se desarrollan en un contexto académico determinado y responden a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y profesores.

DESARROLLO

Los indicadores que a juicio de las autoras afectan el proceso de comprensión de textos académicos son: los textos de la bibliografía orientada en los programas, las clases y exposiciones de los profesores, el estudio y las evaluaciones. Estos indicadores se han determinado a partir del trabajo sistemático de la investigación que se ha llevado a cabo y los resultados de la docencia impartida en las diferentes carreras pedagógicas.

Los textos de la bibliografía orientada en los programas: el programa de la materia es el documento donde queda registrada y legalizada la propuesta pedagógica que formulan profesores. Los textos que los estudiantes leen y estudian forman parte de dicho programa. En ellos se observan dos intencionalidades fundamentales: los contenidos temáticos de la asignatura y las intenciones de profesor al seleccionar y proponer esos y no otros similares. Al indicar la comprensión de esos textos es necesario reflexionar con los estudiantes: ¿Por qué son estos textos? ¿Cómo se percibe el contenido propuesto en ellos? ¿Qué otra bibliografía, complementa, refuta o corrobora ese contenido? Estos análisis contribuyen nuevas estrategias para que los estudiantes, se motiven, interesen, entiendan y se comprometan con el estudio del contenido.

Las clases, las exposiciones de los profesores: las relaciones estudiante-profesor están medidas por los contenidos

a enseñar en los diferentes tipos de clase. Estos espacios brindan la posibilidad de intercambiar y apropiarse de los contenidos propuestos en los programas. En cuanto a la clase y su relación con los textos de la bibliografía, las perspectivas y enfoques adoptados por los profesores pueden ser diversos. Cuando los docentes exponen un contenido teórico, de lo que se trata es de una interpretación que se realiza sobre el mismo. Por lo general esto suele hacerse explícito y los estudiantes reciben la interpretación del profesor como una transcripción válida, avalada por la institución que lo designa para la tarea de enseñar.

La voz del docente se presenta como una autoridad ante los estudiantes. ¿Pueden los estudiantes discriminar la interpretación del profesor de la del autor al que se hace referencia? ¿Qué recursos e instrumentos disponen para realizar tal discriminación? ¿La propuesta pedagógica de los profesores permite que los estudiantes se entrenen en este tipo de ejercicio?

Los profesores deben en sus clases dejar margen a la investigación. No presentarles todo el contenido, dejar que los estudiantes indaguen, investiguen, cuestionen, apliquen su conocimiento y lleguen a conclusiones. De esta manera se estarían brindando herramientas para la comprensión de los textos y para la asimilación del contenido propuesto por el profesor.

Ante de las exposiciones el docente tiene que lograr preparar su tema para transmitir información precisa y ofrecer una perspectiva crítica del mismo, usando una variedad de apoyo y recursos didácticos. Durante la exposición hay que lograr que los estudiantes se involucren y reflexionen sobre el tema en función de que ellos aprendan a relacionar los diversos conceptos expuestos, analicen críticamente el problema y desarrollen su capacidad para elegir formas alternas de profundizar en el contenido aprendido dentro y fuera de la clase.

El estudio: el tiempo dedicado a la lectura y escritura, a la búsqueda y otras fuentes de información complementaria contribuye a la comprensión de los textos académicos. Las modalidades de estudio individual y/o grupal proporcionan las herramientas para llevar a cabo esa tarea. El estudio además de estar bien orientado, debe contextualizarse a las características e intereses del estudiante y del grupo en general.

Los materiales: libros, tesis, revistas, artículos, monografías, ensayos, presentaciones a eventos científicos, apuntes e incluso transcripciones de clases. Para comprender los diferentes tipos de textos académicos es necesario conocer sobre la trayectoria de gestación del texto: la época en que fue escrito, la intención del autor al escribirlo, los destinatarios, el lugar que ocupa el texto

en la obra del autor y muchos otros datos de relevancia, es decir, la contextualización de la obra permite construir la representación global del texto y dar sentido a la información. Los profesores deben trabajar para ubicar el estudiante en el texto objeto de análisis y lograr que se cumpla la función epistémica de la construcción de textos (Scardamalia & Bereiter, 1983) la de transformar el conocimiento, generar nuevos conocimientos y ponerlo en función del aprendizaje.

La evaluación: como procedimiento y medio por el cual los profesores aprecian, valoran y califican, los logros de sus estudiantes, la comprensión de los contenidos expuestos en las clases y la de los textos del programa. En las evaluaciones se ha observado que los estudiantes se preparan para aprobar y no para aprender. Por tanto las estrategias de evaluación, teniendo en cuenta la atención a la diversidad, las estrategias de evaluación deben transitar por los diferentes niveles de asimilación: reproductivo, productivo y creador, deben lograr análisis profundo para que puedan realizar otros métodos de desarrollo de textos como: definición, descripción, exposición, explicación, argumentación, comparación, ejemplificación, valoración entre otros.

Estrategias para la comprensión de los textos académicos.

Al trabajar con las estrategias para la comprensión de textos académicos, se está contribuyendo a solucionar esas dificultades ya mencionadas, que impiden que se desarrollen adecuadamente el proceso. Por otro lado, no solo se tiene en cuenta las estrategias generales de la comprensión e incluso de la construcción de textos, sino que se proponen estrategias específicas para los textos académicos.

Las estrategias de comprensión de textos han sido abordadas por varios especialistas, entre ellos se encuentra Solé (2004). Dichas estrategias se han publicado en la bibliografía básica para práctica de la Lengua Española en la Universidad, y estas son:

Estrategias previas a la lectura. Implica el porqué y el para qué voy a leer, o sea, la determinación de un objetivo, de una finalidad de lectura. También sirven para activar el conocimiento previo del contenido del texto o de la tipología a la que el texto pertenece.

Estrategias durante la lectura. En este proceso se formulan hipótesis, se hacen predicciones, se formulan preguntas sobre lo leído, se aclaran posibles dudas acerca del texto, se releen las partes que no quedan claras, se consultan diversas fuentes de información que pueden ayudar a esclarecer las dudas, se piensa en voz alta

asegurar la comprensión, se hacen esquemas, anotaciones y resúmenes.

Estrategias posteriores a la lectura. En esta fase se evalúa la comprensión obtenida del texto. Generalmente se hacen resúmenes, se formulan y responden nuevas preguntas, se recuerdan pasajes significativos y se memorizan.

Si se tiene en cuenta que la comprensión de los textos académicos requiere de una operación reflexiva y de una conciencia científica, entonces hay que particularizar esas estrategias, respetando siempre, las que están establecidas para la comprensión de textos. Estas son:

1. Tomar como punto de partida la lectura completa y reiterada del texto fuente. Es necesario que el estudiante lea el texto una y otra vez hasta que pueda decir que ha comprendido su contenido.
2. Realizar una síntesis del contenido. Permitirá tener suficiente claridad del tema abordado en el texto. La intención de llevar a cabo esta tarea consiste en hacer que el estudiante tome conciencia de cuáles son los alcances temáticos del texto.
3. Enunciar la opinión sobre el texto leído. Una vez que se haya leído el texto y se haya hecho un resumen se incitará a los estudiantes a que den una opinión o valoración sobre el sentido, el contenido y la información desplegada en este.
4. Hacer una lista de los principales temas tratados en el texto. La intención en elaborar la lista consiste en determinar el tema principal.
5. Elegir cuál de esos temas tratados está en estrecha correspondencia con el contenido objeto de estudio. Mientras más breve y acotado esté el tema más fácil será comprender el tema principal.
6. Reflexionar sobre las tesis o temas planteados por el autor. Analizar los puntos de vista de autor en relación con la teoría planteada. Para ello hay que investigar en otras fuentes que aborden el mismo tema.
7. Generar nuevo conocimiento, nuevas ideas, plantearse nuevas tesis o nuevos temas. Cuando se transforma la manera de razonar sobre un saber previo se dice que hay un cambio conceptual. No se trata de modificar los conceptos porque se valoren como equivocados sino saber incidir pedagógicamente para modificar la base del razonamiento que conduce al estudiante a interpretar la realidad de esos conceptos.
8. Presentar un nuevo punto de vista. Tomar posición, contribuir a la teoría o a la metodología. Proponer estrategias, alternativas para mejorar o contextualizar los procesos. Tomar decisiones.
9. Organizar la estructura del nuevo texto en superestructura, macroestructura semántica y formal.

Organizar el nuevo texto, determinar el contenido y sus objetivos, tipología función e intención, la estructura entre los párrafos y oraciones, vocabulario, presentación.

10. Construir un nuevo texto. Elaborar a partir de la organización del texto y de los objetivos planteados.
11. Autorevisar el texto.
12. Provocar el debate, la controversia buscar nuevas opiniones en el auditorio e intereses del lector.
13. La aplicación de estas estrategias contribuye a comprender los textos académicos. Su implementación didáctica se debe contextualizar a las características e intereses del grupo, así como al tipo de texto. Es importante lograr que los estudiantes incorporen estas estrategias a su propio proceso de comprensión y adquieran las herramientas para analizar adecuadamente los textos de la bibliografía orientada en los programas, interactúen con mayor protagonismo en las clases en la medida que alcance sus propios puntos de vista de lo planteado por el profesor y lo que dice la teoría. Se sientan comprometido y motivados con el estudio en la medida que adquieran más conocimientos y sus análisis sean más profundos. Sepan gestionarse el conocimiento a partir de la búsqueda y análisis de otras fuentes bibliográficas y finalmente, el resultado, que se manifiesta mediante la evaluación, esté en correspondencia con los objetivos planteados.

CONCLUSIONES

Este trabajo se ha venido aplicando en la asignatura Práctica Integral de la Lengua Española, en las diferentes especialidades de las carreras pedagógicas. Los resultados que paulatinamente se han ido observando en la práctica, han corroborado la pertinencia de las estrategias para la comprensión de textos académicos.

Los estudiantes comprenden y construyen textos con un mayor grado de conciencia y responsabilidad ante la actividad indicada. Las respuestas son más completas y profundas en los análisis y la forma de comunicar ha ido mejorando, en cuanto al dominio de la información, coherencia y organización en las ideas, empleo adecuado del lenguaje y del vocabulario técnico.

BIBLIOGRAFÍA

- Austin, J. L. (1982). *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con las palabras.* Buenos Aires: Paidós.
- Bernández, E. (1992). *Introducción a la lingüística del texto.* Madrid: Espasa- Calpe.
- Bruner, J. (1916). *La educación, puerta de la cultura.* Madrid: Vigor.

- Carlino, P. (2005). Enseñar a planificar y a revisar textos académicos: haciendo lugar en el currículum a la función epistémica de la escritura, IX Jornada de Investigación. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Cassany, D. (1999). La cocina de la escritura. Ibérica: Paidós.
- Dewey, J. (1993). Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. Barcelona: Paidós.
- Domínguez García, I. (2010). Comunicación y texto. La Habana: Pueblo y Educación.
- Grass Gallo, É. (2002). Análisis y comentario del texto científico. En Textos y abordajes. La Habana: Pueblo y Educación.
- Núñez, R., & Teso, E. (1996). Semántica y pragmática del texto común. Madrid: Cátedra.
- Padrón, J. (1996). Análisis del Discurso e Investigación social. Temas para Seminario. Caracas: USR.
- Piaget, J., & Samaja, J. (2002). Análisis del proceso de investigación. En: DEI, Daniel. Pensar y hacer la investigación. Buenos Aires: Docencia.
- Roméu Escobar, A. (2007). El enfoque cognitivo comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sales Garrido, L. M. (2007). La interpretación discursiva de la realidad a partir de un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. En El enfoque cognitivo comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Scardamalia, M., & Bereiter, C. (1983). Development of dialectical processes in composition. En: D, Olson, N Torrance y A Hildyard, Literacy, Language and learning. Cambridge: Cambridge University Press.
- Searle, J. (1980) Actos de habla. Madrid: Cátedra
- Shishikova, T. H., & Popock. K. L. (1989). Estilística funcional. Minsk: Vishaya Schola.
- Solé Gallart, I. (2004). Alfabetización académica en la universidad: ¿cómo generar el debate? Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa. Recuperado de <http://www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels>
- Teberosky, A. (2007). El texto académico. En: Castelló, M. (Coord.) Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. España: Graó.
- Temporetti, F., & Argentina, R. (2012). ¿Teorías del Aprendizaje? Seminario sobre Teorías del Aprendizaje. Maestría en Didácticas Específicas y Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades y Ciencias UNL.
- Trejo Márquez, M. L. (1998) .Guía del maestro de TLRIID III, Rubro 2. México: UNN/CCH.
- Van Dijk, T. (2000). El discurso como estructura y proceso. Estudio sobre el discurso 1. Barcelona: Gedisa.
- Vigotski, L. S. (1934). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación.